



Concha Tolosa, directora de la Casa de Acogida de Ciudad Real, la primera que se puso en marcha en Castilla-La Mancha

Casa de Acogida de Ciudad Real

Creada en 1985, fue la primera casa de acogida de la región. En ella trabajan nueve profesionales en áreas como la psicología, el trabajo social o la asesoría jurídica. Su atención a las mujeres víctimas de violencia es integral. Desde su apertura han atendido a cerca de 700 mujeres y a sus menores.

En Castilla-La Mancha existen diez Casas de Acogida para mujeres maltratadas. La de Ciudad Real es la veterana en la región y una de las primeras que se pusieron en marcha en España. Al alojamiento y protección, para estas mujeres y sus hijos e hijas, se une el objetivo de su recuperación integral. "Les ofrecemos las herramientas y recursos que les ayuden a recuperar su independencia personal y a superar el sentimiento de culpa, a favorecer su autoestima, sus capacidades, su seguridad. Todo ello bajo el respeto a sus decisiones, creyéndolas, escuchándolas y acompañándolas", nos comenta su directora, Concha Tolosa.

"Cuando se creó la Casa, la violencia hacia las mujeres era tolerada socialmente y se consideraba como un asunto exclusivamente privado. La inmensa mayoría de las víctimas llegaban llenas de miedo y de culpa, después de haber guardado silencio durante años sobre su verdadera situación". Romper con ese silencio y visibilizar la violencia era objetivo prioritario.

Las mujeres que utilizan este recurso pertenecen a todos los niveles culturales, económicos y sociales, reflejo de que la violencia no tiene un perfil definido. Si

bien algunas ingresan en la Casa con secuelas físicas, todas lo hacen con secuelas psicológicas.

"Las historias de muchas mujeres son algo muy parecido a la tortura y un atentado constante a su integridad moral y a su dignidad como personas", afirma Concha Tolosa. "El maltrato físico, las humillaciones, el abuso económico, las desvalorizaciones, el control, el insulto, la amenaza, la exigencia de obediencia y la violencia sexual están presentes en la gran mayoría de las historias personales de estas mujeres".

Desde su apertura, la Casa de Acogida de Ciudad Real ha atendido a cerca de 700 mujeres. Sólo en 2007 se han atendido a 16 mujeres y 19 menores. La atención es integral prestando ayuda psicológica, jurídica, económico-laboral y social entre otras, teniendo siempre en cuenta la individualidad de cada caso y la diversidad de factores que influyen en la recuperación.

"Primero le hacemos ver que se encuentra en un lugar seguro", cuenta la directora de la Casa de Acogida de Ciudad Real. "Después, y tras su evaluación, trabajamos el área psicológica, disminuyendo y

minimizando las consecuencias del maltrato, y de manera simultánea, trabajamos también en las demás áreas". A ello se suma el trabajo directo o indirecto con los hijos e hijas de la mujer maltratada.

Para las personas que trabajan en las Casas de Acogida de la región no involucrarse con las internas es imposible. "Es muy importante que las mujeres sientan que sus problemas nos preocupan, que nos interesan, pero al mismo tiempo es necesario mantener la distancia para que profesionalmente sea eficaz nuestra intervención", comenta Concha Tolosa.

"Un trabajo que también da satisfacciones", señala la responsable de este recurso de acogida, quien recuerda el caso de "tres mujeres inmigrantes que dieron a luz residiendo en la Casa, sin familiares ni amigos en España. Recuerdo su desesperanza inicial, sus ilusiones posteriores, su agradecimiento y también recuerdo los esfuerzos del equipo de trabajo para conseguir que no se sintieran solas".